

Presentación



Los momentos difíciles que ha vivido la Universidad Nacional Autónoma de México la han alertado siempre en contra de las actitudes irresponsables; han sido llamadas de atención a autotransformarse en la búsqueda de las mejores adaptaciones al flujo de los tiempos, de las ideas, de los avances y los acontecimientos. Siempre a la vanguardia de la dinámica social del país —la institución es la mejor conciencia que los mexicanos han poseído durante el siglo XX—, la UNAM, por vocación y naturaleza, sufre los embates de aquellos que, interna y externamente, intentan utilizarla para sus fines propios o para manifestar lo que, a su entender, suponen, sin conocimiento o derecho alguno, cuáles pueden ser los cambios de la institución. Con todo, la UNAM no puede aislarse sin sufrir graves peligros en su institucionalidad ya que es y ha sido el gran proyecto intelectual, cultural y de educación superior del México del siglo XX. No pueden concebirse los distintos aspectos del avance general y social del país sin relacionarlos con la fuente de conocimientos, preparación, creatividad y crítica que han significado las tareas promovidas y ejercidas por la UNAM. Volvemos a descubrir los universitarios en estos días de prueba y de conflicto que la enorme fuerza de la institución radica en su capacidad generativa y autogestiva. Puede y debe ser la UNAM la única abocada a establecer sus diálogos interiores y buscar, como siempre lo ha logrado, las soluciones idóneas para su transformación. ♦